

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo

según san Mateo 12,46-50

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



46 Mientras Jesús enseñaba a la multitud, su madre y sus hermanos estaban afuera, buscando hablar con él. **47** Alguien le dijo: «Allá afuera están tu madre y tus hermanos y quieren hablarte». **48** Jesús respondió al que le dijo esto: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?». **49** Y señalando con la mano a sus discípulos, afirmó: «¡Aquí están mi madre y mis hermanos! **50** Porque quien haga la voluntad de mi Padre que está en los cielos es mi hermano, mi hermana y mi madre».

Palabra del Señor



Al final de las controversias con fariseos y gente malvada, con quienes rompe de manera drástica, Jesús presenta a su auténtica familia. Los lazos de sangre se quedarán «afuera» de la genuina familia de Jesús, su comunidad (Mt 12,47), si el único vínculo con él es el parentesco biológico, puesto que ahora Jesús declara que la relación que realmente importa es la que origina la fe, entendida como aceptación y comunión con él en cuanto Hijo de Dios que revela la voluntad del Padre.

Por eso la verdadera familia de Jesús es la comunidad de discípulos, es decir, aquellos que –desde su condición de hijos vinculados por la fe al Hijo– conocen y obedecen al Padre (Mt 7,21). En este sentido, María, la madre de Jesús, es la primera en pertenecer a la nueva familia de su Hijo. Es necesario aclarar que el tema de los hermanos de Jesús es discutido; algunos lo han entendido como hermanos carnales, de padre y madre. La tradición católica, apelando al uso hebreo-araméico de llamar «hermanos» a los familiares cercanos (Gn 13,8; 14,14), lo ha entendido como sinónimo de parientes.



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según el relato, ¿qué hacía Jesús? ¿Quiénes vienen a verlo? ¿A quiénes considera Jesús como su madre y sus hermanos?*
- 3. ¿Con qué personas de nuestro entorno compartimos la fe en Cristo Jesús? ¿En qué situaciones hemos tomado conciencia de que aquellos con quienes compartimos la fe en Cristo, forman parte de nuestra familia en Cristo? ¿Qué podemos hacer para que esta familia en Cristo siga creciendo y encuentre la vida plena?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*